

Seguimiento de los objetivos del Milenio

¿Estamos avanzando hacia la sostenibilidad ambiental en América Latina?

Los problemas ambientales en el continente se están agudizando de forma continua pero como se afirma en el Informe de la CEPAL 2005¹ “se reflejan solo parcialmente e imperfectamente en los indicadores y metas del Milenio definidos para el objetivo 7.” Para comprender la dimensión de estos problemas y lo que tendría que ser incluido en los indicadores del objetivo 7 hacemos una breve reseña de los temas que son los más relevantes en cuanto a la sostenibilidad ambiental en América Latina.

América Latina es una región muy rica en recursos naturales, agua dulce y una de las más diversas del mundo en términos biológicos. Sin embargo, la rápida explotación de sus recursos, la degradación de los ecosistemas y la destrucción de hábitats, está reduciendo la capacidad de sus ecosistemas de generar los servicios ambientales que son indispensables para satisfacer las necesidades de su creciente población y de los habitantes del área rural que son mayoritariamente pobres.

A pesar de que, particularmente, luego de la Cumbre de Río 1992, se ha realizado un considerable progreso en cuanto a la legislación ambiental y el establecimiento de instituciones encargadas de la gestión ambiental, todavía falta mucho en cuanto a implementación de este marco legal. Al mismo tiempo, en tanto que los problemas ambientales de la región se están agudizando. Entre los más importantes cabe mencionar los siguientes:

La erosión de los suelos

La degradación de tierras, la erosión de los suelos y la desertización que se produce sobre todo en las zonas áridas y subhúmedas, es un problema muy extendido en algunos países como en Bolivia, donde más del 40% de los suelos sufren procesos de erosión. Los inapropiados sistemas de cultivo y riego, en muchos casos, han causado la salinización de los suelos, su compactación y la pérdida de tierra arable.

Si bien se está produciendo un notable aumento en la producción agrícola y ganadera, al mismo tiempo, éste está generando una degradación y contaminación de los suelos debido al intensivo uso de fertilizantes y plaguicidas y a la pérdida de la vegetación natural.

La deforestación

El 49% de los bosques tropicales del mundo se encuentra en América Latina y el Caribe (WRI, 2000), y es uno de los biomas con el mayor número de especies. La pérdida y degradación de los bosques, es uno de los mayores problemas, ya que América Latina es el continente con las tasas más altas de deforestación del mundo. La expansión de la frontera agrícola y ganadera sobre los bosques tropicales es exponencial, en particular, en la Amazonía, cuyos suelos mayoritariamente no son aptos para la agricultura intensiva. Asociada a la deforestación se produce también una pérdida constante de la biodiversidad.

La pérdida de la biodiversidad

El 40% de las especies vegetales y animales del planeta se encuentran en América Latina. Entre los países clasificados como megadiversos: están Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Perú y Venezuela. La región no sólo tiene una

gran variedad de ecosistemas, especies y recursos genéticos, sino también un gran número de especies endémicas y parientes silvestres de especies de alto valor económico como el maíz, el algodón, la papa, el maní, la yuca y el tomate.

En el continente se encuentran “7 de las 25 ecoregiones terrestres más ricas en especies y 4 de los 11 centros de diversidad genética de las plantas cultivadas que existen en el mundo” (PNUMA, 2004), hecho que tiene gran relevancia para la seguridad alimentaria global.

La región, empero, está sufriendo una constante disminución de la biodiversidad, debido a la pérdida de hábitats, como consecuencia de la deforestación, la expansión urbana, la construcción de infraestructura y la conversión de manglares para la acuicultura, entre otros. De las 178 ecorregiones del continente, el 77% se encuentran amenazadas en diversos grados. En los países con mayor diversidad biológica, la tasa de especies amenazadas y en peligro de extinción, se está incrementando.

Otras causas para la disminución de especies son el calentamiento global, las especies invasoras que ocupan el hábitat de las especies nativas, la fragmentación de los ecosistemas y el comercio internacional de especies silvestres, que proviene en un 47% de América del Sur.

Siendo Latinoamérica una de las regiones más ricas en biodiversidad, su pérdida no sólo tiene un impacto local, sino también global porque además de resultar en un empobrecimiento biológico del planeta, afecta a los servicios ambientales globales.

La disminución de fuentes de agua dulce

La disminución de fuentes de agua dulce también se está convirtiendo en un problema creciente en las zonas áridas en particular, ya que el aumento de la población incrementa la presión por el recurso. La desecación de humedales para fines agrícolas es común en ciertas zonas andinas, y esto conlleva la pérdida de fuentes de agua, ya que los humedales son importantes reservorios de este elemento. El agua dulce también está disminuyendo por la corta de la vegetación en las nacientes de aguay la creciente deforestación, que además incrementa el costo de los servicios de agua potable, porque a medida que se pierde la vegetación, el agua arrastra una mayor cantidad de sedimentos.

Por otra parte, a lo largo de la cordillera de los Andes se percibe un claro retroceso de los glaciares que son fuente agua dulce para las principales ciudades andinas. Lo más preocupante es que junto a esta disminución del agua dulce, se produce una creciente demanda debido a la expansión de la agricultura, el crecimiento demográfico, la urbanización y el crecimiento de las industrias, lo que genera una presión creciente sobre el recurso y conflictos sociales sobre su acceso.

La CEPAL, afirma que “Por primera vez en los últimos 30 años, la disponibilidad de agua es una limitante para el desarrollo socioeconómico de algunas áreas” Por ejemplo, en el norte de Chile, algunas industrias mineras, están trabajando a un 60% de su capacidad instalada por la falta de agua (CGIAB 2003).

La contaminación del agua

La contaminación del agua es otro problema de magnitud, ya que de acuerdo a la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2001), sólo el 14% de las aguas residuales de los sistemas de alcantarillado recibe algún grado de tratamiento. Las aguas superficiales y subterráneas también son contaminadas por los fertilizantes, herbicidas, plaguicidas y desechos industriales.

Las costas marítimas, están también sufriendo grandes procesos de

contaminación principalmente por el vertido de aguas no tratadas de las industrias y las cloacas. El escurrimiento de los agroquímicos también está afectando grandemente a los arrecifes de coral. También se están perdiendo grandes extensiones de manglares ricos en biodiversidad marina.

América Latina presta servicios ambientales muy significativos para el planeta, entre ellos, el mantenimiento de la biodiversidad, sus bosques son importantes reguladores del clima global y del ciclo hidrológico y sumideros de carbono.

Si bien las emisiones de dióxido de carbono en el continente no son significativas comparadas a otras regiones del mundo, las quemadas de bosques y pastizales que se producen todos los años para habilitar tierras para cultivos y pastizales, causan un gran incremento de estas emisiones, destruyen la biodiversidad, resecan el clima y contaminan severamente el ambiente.

Un problema reciente, es la masiva introducción de cultivos genéticamente modificados, en particular de soya, que constituyen una amenaza de contaminación biológica, cuyas consecuencias todavía no han sido lo suficientemente estudiadas.

En base a estas consideraciones la red Observatorio de la Sostenibilidad llama a la Cumbre Mundial 2005 a dar un fuerte impulso para que los gobiernos se comprometan de forma efectiva en avanzar hacia el objetivo 7.

¹ CEPAL.2005. *Objetivos de desarrollo del Milenio: Una mirada desde América Latina y el Caribe*. www.eclac.org